

REPORTAJE

LOS ASISTENTES SOCIALES SE REUNEN EN CONGRESO: UN DIALOGO ABIERTO.

Con gran entusiasmo se realizó en Santiago un congreso de asistentes sociales, el cual fue organizado por el Consejo Regional Santiago de nuestro colegio profesional los días 24 y 25 de Octubre de 1986. Volver a encontrarnos después de tantos años, fue para todos los participantes una instancia de reflexión, de análisis y por sobre todo un importante encuentro.

Este reportaje se referirá específicamente al IV Congreso Nacional de Servicio Social, organizado por el Consejo Regional Santiago, el cual se llevó a efecto físicamente en la sede del colegio de Arquitectos de Chile. A través de este relato se quiere dar a conocer no sólo las conclusiones tomadas por los congresales, así como los temas tratados, sino poder transmitir a los trabajadores sociales que no estuvieron presentes la valiosa experiencia vivida a través de este congreso.

Ciertamente no ha sido fácil la práctica del trabajador social en estos años, y en consecuencia su quehacer gremial. No será necesario ahondar en ello, ya que cada uno de nosotros conoce las limitaciones que tiene, las frustraciones tan frecuentes, el valor del trabajo pequeño, el esfuerzo de un trabajo mal remunerado, la absorción constante de problemas que nos superan, las incomprendiones, y porqué no decirlo, los temores que nos embargan. En este sentido, una instancia de reunión como la que tuvimos representa para muchos el beneficio de una acción que por ser compartida adquiere fuerza, que por ser reflexionada adquiere valor y que por ser futurista adquiere perspectiva.

El desarrollo de este congreso tuvo su origen más inmediato y concreto, en la convocatoria realizada por el Consejo Nacional del Colegio, el cual convocó a estado de congreso a todos los Consejos Regionales en el mes de Mayo de 1986. Sin embargo la idea de reunirse a discutir materias profesionales y gremiales en el contexto global en que se inserta el trabajo social chileno es parte de un pro-

ceso más largo. Su punto de partida puede encontrarse en las proposiciones realizadas por las listas que postularon a la elección de Consejo, tanto del nacional como del regional Santiago en el año 1984 expresamente se señala en uno de los documentos la voluntad de desarrollar un congreso profesional, postulado que es asumido por quienes integran la lista electa pasando luego a ser parte del programa del Colegio.

Pero el congreso es también la rubricación de una etapa dentro del gremio, etapa que se caracteriza por un impulso creciente de la participación al interior del Colegio. En los hechos esto se verifica en la puesta en funcionamiento de diversos capítulos por especialidad o interés profesional, que junto a los departamentos, dan al colegio una estructura que crece y se desarrolla en términos de la participación. Estas instancias son en sí puntos de encuentro de nuestro quehacer y de las problemáticas que enfrentamos, las cuales se ven apoyadas por los paneles que en forma mensual, se realizan en nuestro colegio sobre materias de políticas sociales, profesionales y de interés nacional. Sin este proceso anterior, no es posible pensar que se pudiera realizar un evento, como el congreso en Santiago, en Octubre de 1986.

La organización

El congreso constituyó la respuesta dada por el Regional Santiago a la convocatoria emanada del Consejo Nacional, en vistas a reunir a los asistentes sociales para iniciar un debate acerca de la realidad socio-económica, y respecto a la situación profesional y gremial, buscando respuestas del trabajo social a la actual coyuntura.

Para su organización, se incluyeron cuatro documentos, que servirían de base a la discusión, los cuales se basaban en el diagnóstico y perspectivas profesionales, conclusiones de la Federación de

Colegios Profesionales y reflexiones en torno al Colegio de Asistentes Sociales.

En este marco, el Consejo Regional Santiago, delimitó tres temas a tratar. El primero referido al diagnóstico del servicio social en relación al ejercicio profesional y a la formación universitaria. El segundo, denominado opciones del servicio social en el Chile de hoy, y finalmente como tercer tema, se incluyó el rol del colegio de asistentes sociales, perspectivas y organización. En relación a estas temáticas, se organizaron las comisiones de trabajo, estableciéndose tres grandes comisiones, algunas de las cuales debieron subdividirse en su interior para hacer más operativo el trabajo de los integrantes. Los asistentes sociales participantes del congreso se inscribieron en estas comisiones de acuerdo a sus preferencias y/o a sus realidades profesionales.

Para la realización del congreso se requirió de un gran esfuerzo organizativo, debiendo vencerse dificultades tales como los problemas de financiamiento, comunicación y finalmente la dictación en ese período del estado de sitio lo que obligó a contar con la autorización del Jefe de Zona, para su realización. En lo financiero, el desafío estaba planteado en términos de como lograr el mayor número de participantes, evitando que el pago de inscripciones fuera obstáculo para la asistencia. Dada esta realidad, se tuvo que pensar en otras fuentes de financiamiento, además de los congresistas. Se intentaron diversas fórmulas como búsqueda de auspicios, ofrecimiento de paneles informativos a instituciones del área social, obtención de materiales etc.. Las respuestas, lamentablemente fueron pocas, lo cual obligaba a fijar una cuota por participante más alta de lo que se deseaba. El Consejo Nacional tuvo que realizar numerosas gestiones, que finalmente hicieron realidad este congreso, a pesar de las dificultades que debieron superarse.

Se utilizaron diversos medios informativos, a fin de dar a conocer a la mayor cantidad de profesionales del trabajo social la realización del congreso. Se enviaron 500 invitaciones que incluían no sólo a los socios activos del colegio, sino también a la mayoría de los colegas de los cuales se disponía de domicilios y a centros de trabajo de mayor concentración de asistentes sociales. Finalmente a través de la búsqueda de espacios en los medios de comunicación social; radios y prensa, pudo difundirse el evento tanto en su información previa como en la difusión de sus principales acuerdos finales, con las limitaciones propias de la situación nacional.

Por último la dictación del estado de sitio, creó la incertidumbre de si sería posible o no la realización del congreso, la cual se mantuvo hasta pocos días antes de la fecha fijada para su realización, en que se recibió la respuesta positiva por parte de la autoridad competente.

El congreso

Para el inicio del congreso se había presupuestado la realización de un panel de discusión sobre las estrategias de desarrollo probables para el país, invitándose para este efecto a representantes de diversos centros de estudio de la realidad nacional, a fin de permitir una amplia pluralidad de ideas. A pesar que se tuvo que lamentar las excusas de algunos de los invitados, la actividad se llevo a cabo con pleno éxito, debatiéndose ideas en un ambiente de respeto y seriedad, aportando, los invitados valiosos elementos de análisis.

Asistió como expositor el economista José Pablo Arellano, quien hizo un análisis de las perspectivas económicas de la realidad nacional y de las políticas sociales. Destacó en su exposición la diferenciación que él realiza entre los diferentes tipos de deudas que el país ha asumido. Distingue una deuda externa, una deuda interna y una deuda social. En el concepto de deuda social incluye el problema del desempleo, la disminución del poder adquisitivo de las remuneraciones, la situación actual de los pensionados y otros aspectos de tipo previsional, aportando diversos datos estadísticos respecto a estos puntos. El expositor destaca la larga historia que tiene nuestro país en materia de políticas sociales, manifestando luego las orientaciones que tienen los cambios acaecidos en los últimos años en estas materias:

— Disminución de los recursos públicos destinados a las políticas sociales, rompiendo la tendencia de los años anteriores.

— Tendencia o esfuerzo por privatizar, que en general en su opinión, se habría llevado a la práctica en forma menos acentuada que a nivel de discursos. Distingue dos tipos de privatización; de la producción y del acceso a un determinado servicio, privatizaciones que tendrían características muy distintas, presentando un mayor riesgo la privatización del acceso.

— Reorientación de los recursos. Estima que en algunas políticas sociales se presenta esta reorientación hacia los sectores más pobres.

— Atomización de los beneficiarios en el uso de las políticas sociales. Se enfatiza, en su opinión el acceso del participante de estas políticas como un consumidor de tipo individual. De este modo se habría roto la tendencia de los períodos anteriores en que se tendía a la participación de los beneficiarios.

Finalmente, José Pablo Arellano analiza los caminos que pudieran seguirse en el futuro en materia de políticas sociales y económicas, destacando que más importante que las políticas sociales, es la incidencia que tiene la política económica en la situación de vida de la población más pobre.

Se contó también con la exposición del señor Julio Ruiz, quien hizo una reflexión sobre el problema del desarrollo. Destaca en su exposición la interdependencia de los procesos económico-sociales de los diversos países, y el planteamiento de la necesidad de construir un proyecto nacional que constituya una estrategia de crecimiento económico, unida a un proceso de democratización, dada la complejidad del problema del desarrollo en el cual convergerían las dimensiones económico, social, político y cultural. Plantea que hoy existe en nuestro país una crisis de tipo integral, por lo que se requerirá en el futuro de todo un proceso que permita recuperar la capacidad de tomar decisiones como pueblo. Establece finalmente el tipo de reformas que debieran considerarse en el futuro.

Las comisiones 1 y 2 referidas al ejercicio profesional y formación universitaria respectivamente, se subdividieron en subcomisiones, dada la numerosa asistencia. La comisión 3 destinada a reflexionar sobre el rol del Colegio profesional, funcionó en pleno. En todas ellas impresionó la necesidad de participar que demostraron todos sus integrantes, demostrando de esta forma la necesidad de este encuentro del gremio. Aun en las horas libres se percibió gran interés por la convivencia y comunicación entre los profesionales.

Las comisiones o subcomisiones elaboraron durante el primer día sus conclusiones preliminares, las que luego de ser redactadas fueron revisadas por la comisión en pleno durante la mañana del segundo día, para ser expuestas finalmente en el plenario del congreso, el que salvo observaciones y aportes complementarios los aprobó unánimemente.

Como cierre del congreso, se contó con la exposición que realizó Cecilia Tobon, directora del Centro de Estudios Latinoamericanos de Trabajo Social, quien se refirió a la realidad del trabajo social latinoamericano. El contenido de esta exposición queda muy bien explicitado en la entrevista concedida a la Revista Trabajo Social en este mismo número.

Finalmente es necesario destacar la valiosa actuación de Carmen Gloria Marambio, a quien le correspondió presidir en su calidad de presidenta del Consejo Regional Santiago, y el de todos aquellos miembros activos del Colegio, que hicieron realidad este evento.

Conclusiones:

No es mi interés transcribir todas las conclusiones tomadas, por las diferentes comisiones de trabajo, en este reportaje. Sólo intentaré destacar aquellas conclusiones más globales, y relevantes en

nuestra actividad profesional y gremial. El documento completo de las conclusiones está siendo multicitado para que quede a disposición de los asistentes sociales, los cuales podrán solicitarlo en la sede del Colegio.

Algunas de estas conclusiones:

— El reconocimiento al Colegio por haberse constituido en una instancia real de diálogo y reflexión, al cual deberían concurrir el mayor número de profesionales, de forma que puedan exponerse y defenderse diferentes posiciones y planteamientos.

— Se hace un llamado a trabajar por recuperar para el Colegio su carácter de entidad de derecho público, colegiatura obligatoria, atribuciones para ejercer el control ético del ejercicio profesional, junto con una proposición de reforma estatutaria que permita profundizar el proceso de democratización que se vive en el Colegio.

— En el aspecto formativo, hubo consenso que la profesión ha sufrido un deterioro. Se postuló como necesario la existencia de un curriculum mínimo de 10 semestres, que contemple la enseñanza de las diferentes alternativas de diagnóstico y transformación social. Se manifestó la necesidad de contar con mayores instancias de perfeccionamiento profesional.

— Se insistió en definir el rol profesional como educativo, formativo y creador de conciencia.

— Se respaldó la línea de defensa y promoción de los derechos humanos que ha asumido el Colegio, instándole a continuar en esta acción.

— Se denunció el carácter manipulador de las actuales políticas sociales.

— Se hizo un llamado a los asistentes sociales a legitimar espacios profesionales, privilegiando el trabajo con grupos, y de organización de la comunidad, así como a preservar las funciones y actividades que han sido profesionales, y que por razones políticas o de costo asume personal no preparado para ello.

— Luchar por la recuperación de los cargos de jefaturas técnicas de servicio social y departamentos de bienestar social.

— Se expresó el reconocimiento a las publicaciones de trabajo social chileno, como un valioso aporte a la reflexión e intercambio de conocimientos y de experiencia profesional.

En opinión de los participantes, el Congreso rubricó un trabajo y un proceso que venía con anterioridad, pero que al mismo tiempo marca el inicio de un nuevo proceso; el de la discusión de fondo de las perspectivas de la profesión. El diagnóstico está elaborado, se esbozan las proyecciones, pero estas requieren de una profundización mucho mayor, re-

quieren de un debate amplio, requieren de la participación de muchos colegas que aun permanecen indiferentes, sin incorporarse a este debate, habiendo espacio para cada uno. El Congreso si bien sentó las bases para esta discusión, deberá ahora abrir paso a una serie de seminarios técnicos que nos fortalezcan como profesión y nos reafirmen en nuestra vocación humanitaria y democrática. La capacidad y voluntad mostrada por aquellos que ya nos encontramos ese 24 y 25 de Octubre, permite tener la confianza que esta tarea es posible.

Colaboración de Armengol Castañeda Secretario General del Consejo Regional Santiago y Consejero delegado en el Consejo General de Asistentes Sociales. (x)

(*) El autor del reportaje es Asistente Social, titulado en Universidad de Chile, Actual jefe de personal del Instituto de Asistencia al Menor Deficitario.